

✠

# ICARO,

## Y DEDALO,

### NECEDADES DE TONTOS,

### Y AVISOS DE CUERDOS.

**N**ecios, que el Vando seguís  
 de vn Icaro, à quien le dieron  
 Dedalos de ingrátitudes  
 las plumas para sus buelos.  
 Que importa, que sus Penachos  
 sean Garçotas del Viento,  
 si de la Región del Ayre  
 es Baxel sin rumbo cierto.  
 Que importa, que de sus Olas  
 Sulque los vagos estremos,  
 si son Caribdis, y Scila  
 los Escollos de su empeno.  
 Que importa, que el Norte siga  
 al mas feliz. Emisferio,  
 si es el tocar en sus Cumbres  
 mas precipicio, que asiento.  
 Pues derretida la cera,  
 de opuesto ardor al incendio,  
 pluma à pluma en fuego, y agua  
 hobas, y pavesas fueron.

Que importará, que Climene  
 le diesse esplendores Regios,  
 si nuestro Segundo Apolo  
 no le dió los llamamientos.  
 Ni que de Flegon, ni Etonte  
 llegue à regir el manejo,  
 si conociendo el impulso,  
 no se sujetan al freno.  
 Pues oprimidos de mano,  
 que haze violencia el precepto,  
 desobedecen la rienda,  
 vno altivo, ò otro resuelto.  
 Y al ir corriendo sin tino,  
 y la Ecliptica perdiendo,  
 lo que ha de alumbrar, abrafan,  
 quemán lo que antes lucieron.  
 Siendo el erizado Mar  
 de tanto horror monumento,  
 à cuyo sepulcro aspiran  
 siempre tiranos anhelos.

Que

Que importa, que tras si lleve  
tanta copia de Luzeros,  
si à vn quid de Phelipe es todo  
rubor, pafmo, fufio, y miedo.

Digalo, mas no lo diga  
la lengua, pues llegó el tiempo,  
que lo callan las palabras,  
y lo publica el silencio.

Bolved los ojos, bolved  
al populoso congreso,  
que à tanta razon afsiste  
firme, fino, leal, y atento.

Vereis vuestro defengaño,  
quando obedecen à vn tiempo  
los Magestuosos Mandatos,  
y los Divinos preceptos.

Vn Sidonia, cuya sangre  
Andaluz ferve de exemplo,  
para ser constantes rocas,  
vno, y otro, y otro Reyno.

Vn Conde, que estable siempre  
en la lealtad, y el afecto,  
bebe de seguros rayos  
los mas innatos reflejos.

Vn Monte-Rey de los Riscos,  
mejor Olimpo le vemos,  
que en su cumbre las cenizas  
no borro contrario Cierço.

Otro Monte-Alto que firme,  
al Ossa compite haziendo,  
que à intempestuosas borrafcas  
tengan las olas su freno.

Otro Monte-Llano en quien  
segundo Pelcon el peso,  
de tanta maquina oprime  
de Tifon el bulto feo.

Otros, que no os los repito,  
no fiendo por effo menos,  
de fu amor, y fu grandeza  
lo fino, amante, y excelto.

Pruevelo tambien lo heroyco  
del arrestado denuedo  
de tanta insigne Matrona,  
Estrella del mejor Cielo.

Que de otra Panafilea,  
de otra Zenobia al esfuerço,  
fin traiciones de Aureliano  
logran los triunfos sin riesgos.

De la mejor Amazona,  
en quien iguales se vnieron  
hermosura, y discrecion,  
valor, prudencia, y gobierno.

Defengañeos la destreza  
de tanto Bridon aliento,  
como en honroso despique  
buelve à empuñar el azero.

Su General os affuste,  
à quien Real progenie dieron  
el Efcclarecido Esmalte  
las Lifes de Clodoveo.

Temed fu glorioso impulso,  
que de fu valor lo Excelso,  
oy por dos creditos lidia,  
por el fuyo, y por el nuestro.

Mirad, que de vuestra Torre,  
Efcala contra los Cielos,  
la confufion de Bavel,  
eftà boceando el exemplo.

Cinco Columnas erigen  
effa Fabrica, teniendo  
por Cornifas, y Architraves  
las molduras de fus hierros.

Mal podrá crecer si nunca  
nivelaron los cimientos,  
al plan firme en que se asienta  
el gran Templo de San Pedro.

En esta intrusa violencia  
bolveis à crecer de nuevo,  
el numero que à infinitos  
numera los desaciertos.

Para mirar la conquista,  
sobre vna laguna fueron  
paredes, que por cubrirse  
su materia han descubierta.

La Palma quereis llevaros  
en este triunfo sabiendo,  
que el q̄ la planta, en cien años  
no goza su fruto fresco.

Muchos repetir pudiera,  
y aludiendo à lo primero,  
lo que es honor en los vnos,  
es en otros vilipendio.

Tanto Tribunal formado,  
no halla forma en tâto empeño,  
en Consejos, dividido  
de hallar el Don de Consejo.

Vn criminal Presidente,  
que con nombre de Guerrero,  
executa lo tirano,  
por odio, vengança, y ceño.

Vn Corregidor, en cuyos  
Palomares no se vieron,  
símbolos de la innocencia,  
sino es de rapina buelos.

El Gobierno con passiones,  
el Abasto sin remedio,  
la Milicia con desorden,  
la Politica sin sexo.

Vn Governador, que supo  
castigar tristes lamentos,  
siendo su casa la carcel,  
y la execucion el miedo.

A estos daña, y otros muchos,  
(que los calla el sufrimiento,  
por que la satisfacion  
està reservada al Cielo.)

A estos daños pretendis  
dar favor, ser, y fomento,  
siendo la esperiencia à costa  
de vuestro proprio sosiego.

De que ha servido traer  
dos Generales tan diestros,  
si sus maximas han sido  
como las de Machiabelo?

Pues en su heroyca Milicia,  
contra su proprio respecto,  
en sus Soldados falta  
à la disciplina el miedo.

Ajado tanto Santuario,  
vltrajado tanto Templo,  
y tanto Pueblo saqueado:  
digalo para tormento

La venerada decencia  
del femenino Real sexo  
de tanta heroyca nobleza,  
expuesta à embates del tiempo.

Apoye tantas verdades,  
aunque ha servido el exceso,  
de distinguir los metales,  
de la que es oro, ò es hierro.

Alfin ya avreis conocido  
(os buelvo à repetir) necios,  
lo poco que aveis logrado,  
viendo cumplido el intento.

Pues

Pues errado de segunda,  
no tiene suelda el empeño,  
y solo ha sido añadidos  
padrón al deslucimiento.

Amad, queréd à Philipo,  
reconoced vuestro dueño,  
cuyo yugo ha sido suave,  
cariñoso, y placentero.

Defechad del coraçon  
la cicuta, y el veneno,

obre lá triaca del bien,  
pues es de todos, y vuestro.  
Y si acaso de obstinados,  
cruelles, barbaros, y fieros,  
no os conuençe la razon,  
no os atemoriza el Cielo?  
Y à tantas luzes los ojos  
no queréis tener aviertos,  
en vuestro error confundidos  
quedad para siempre ciegos.

